

Juan Bosch

*De*  
**Colón** **Cristóbal**  
*a*  
**Castro** **Fidel**  
*El Caribe*  
*frontera imperial*



**CONOCER PARA DECIDIR** CONSEJO EDITORIAL  
EN APOYO A LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA



Embajada  
de República Dominicana  
en México

Miguel Ángel  
**Porrua**

MÉXICO • 2009

# Índice

Introducción	
<i>Pablo A. Maríñez</i> .....	5
Unas palabras del autor.....	59
CAPÍTULO I	
Una frontera de cinco siglos.....	61
CAPÍTULO II	
El escenario de la frontera.....	85
CAPÍTULO III	
Indios y españoles en los primeros años de la frontera imperial.....	109
CAPÍTULO IV	
La conquista del Caribe entre 1508 y 1526.....	135
CAPÍTULO V	
La conquista entre 1526 y 1584.....	161
CAPÍTULO VI	
Sublevaciones de indios, africanos y españoles en el siglo XVI.....	187
CAPÍTULO VII	
Las guerras de España en el siglo XVI.....	207

CAPÍTULO VIII	
Contrabandistas, bucaneros y filibusteros.....	233
CAPÍTULO IX	
El siglo de la desmembración.....	261
CAPÍTULO X	
El tiempo del espanto.....	289
CAPÍTULO XI	
Intermedio europeo.....	315
CAPÍTULO XII	
El Caribe hasta la paz de Utrecht.....	343
CAPÍTULO XIII	
Las guerras en el Caribe hasta la Paz de París (1763).....	373
CAPÍTULO XIV	
La Revolución norteamericana y sus resultados en el Caribe.....	401
CAPÍTULO XV	
La Revolución francesa y su proyección en el Caribe.....	429
CAPÍTULO XVI	
El tiempo de la libertad.....	457
CAPÍTULO XVII	
Nacimiento de la República de Haití.....	485
CAPÍTULO XVIII	
En los umbrales de la gran conmoción.....	513
CAPÍTULO XIX	
La guerra social venezolana.....	541

CAPÍTULO XX	
La independencia de los territorios españoles.....	569
CAPÍTULO XXI	
1821-1851. Los años de reajuste.....	599
CAPÍTULO XXII	
Los años de los episodios increíbles (1855-1861).....	627
CAPÍTULO XXIII	
Las luchas por la independencia de Cuba (1868-1898).....	653
CAPÍTULO XXIV	
El siglo del imperio norteamericano.....	681
CAPÍTULO XXV	
Los años de las balas y de los dólares.....	707
CAPÍTULO XXVI.	
Fidel Castro o la nueva etapa histórica del Caribe.....	735
BIBLIOGRAFÍA.....	759

# Introducción

Pablo A. Maríñez\*

Todo imperio, además de sus propias fronteras geográficas, como las tiene cualquier Estado-nación, suele tener fronteras económicas y políticas en los lugares más remotos del planeta, donde se ve en la necesidad de trasladar sus tropas –y en muchos casos dejarlas ahí establecidas como bases militares, navales o aéreas– con el objetivo de defender sus dominios, ante el eventual ataque de las naciones o imperios enemigos; además de esto, los imperios han establecido sistemas de fortificaciones en sus fronteras, como lo fueron las murallas del Imperio romano, o las murallas del Imperio chino, sistema de defensa que en la actualidad son monumentos arqueológicos, de atracción turística, pues con los cambios internacionales que se han producido, particularmente con el desarrollo de una tecnología sofisticada en el armamentismo, en plena época nuclear, aquellas murallas han sido reemplazadas por los “escudos antimisiles”.<sup>1</sup> Pero pocas regiones del mundo se han convertido, en el mismo periodo histórico y durante

\*Sociólogo, escritor y diplomático dominicano. Profesor e investigador titular de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, durante varias décadas; también ha sido profesor, en la década de 1970 de universidades en Perú y Ecuador. Presidente-fundador de la Asociación Mexicana de Estudios del Caribe, AMEC, en 1993-1994. Tiene una amplia obra escrita sobre el Caribe, región de la cual es especialista. Su último libro publicado es *El Gran Caribe ante los cambios internacionales y la política exterior dominicana* (Santo Domingo, Funglode, 2007). Ha sido embajador de la República Dominicana en México en dos ocasiones, 1997-2000 y 2004-2009; actualmente es Embajador de su país en Chile.

<sup>1</sup> Los escudos antimisiles consisten en un sistema de defensa instaurado durante la administración del presidente George W. Bush, en el 2000, diseñado para interceptar en vuelo, y destruir los misiles enemigos, antes de que lleguen a su destino. La eficacia de dichos escudos todavía no ha sido demostrada, aunque se han destinado miles de millones de dólares en estos proyectos armamentistas.

varios siglos, en frontera de diversos imperios, tal fue el caso de la región del Caribe. Durante mucho tiempo la humanidad y los propios políticos e intelectuales no habían tomado conciencia de este hecho histórico, sino muy recientemente.

Por estas razones, después de la publicación del libro *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*, en 1970, existe un antes y un después en los estudios historiográficos sobre la región del Caribe, pues esta obra de Juan Bosch, que es clásica en su género, resulta un parteaguas en dichos estudios, por varias razones: por la profundidad y amplitud con las que aborda el área, por la novedosa tesis desarrollada y por la importancia que demuestra haber tenido esta zona, no sólo en su dimensión geopolítica, sino también en la económica, a lo largo de casi cinco siglos de historia, mismos que corresponden a la época moderna de la humanidad. En suma, ha sido después de la publicación de esta obra que el mundo –incluyendo a los propios habitantes del Caribe y de América Latina– ha tomado conciencia del papel histórico de la zona como frontera imperial, sin lo cual es imposible comprender los procesos políticos, económicos, sociales e incluso culturales de los países del área.

Es en los últimos cinco siglos a que hacemos referencia, que surge y se desarrolla el sistema económico capitalista, hasta llegar a su etapa imperialista, como la denominó Lenin<sup>2</sup> desde finales del siglo XIX, el cual irrumpe, a partir de 1898 en el Caribe como lo habían venido haciendo los diferentes imperios europeos desde finales del siglo XV y principios del XVI; pero también porque en dicho periodo histórico se inicia en la región el proceso de independencia en América Latina con el triunfo de la Revolución haitiana, el 1o. de enero de 1804, mismo que un siglo después sigue sin culminar, pues al menos 11 países justamente del Caribe continúan bajo dominio colonial de diferentes imperios que se apoderaron de estos territorios; además, fue precisamen-

<sup>2</sup> Lenin hace este planteamiento en su texto clásico, redactado en 1916 y publicado en 1917, *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (Obras escogidas en tres tomos, Moscú, Editorial Progreso, 1970, pp. 689-798); cincuenta y un años después, Juan Bosch demostraría que desde mediados del siglo XX esa etapa del capitalismo había sido sustituida por el pentagonismo. Cf. Juan Bosch, *El Pentagonismo, sustituto del imperialismo*, Madrid, Guadiana de publicaciones, 1968; dicha obra conoce diversas ediciones en diferentes países, además de haber sido traducida a varios idiomas.

te en esos cinco siglos, –a principios del siglo xx– que triunfa un nuevo sistema económico, político y social, el socialismo –antagónico al capitalismo–, en Rusia, que se convierte en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la URSS, y que por azares de la historia también desplazaría sus fronteras hacia el Caribe, a raíz del triunfo de la Revolución cubana, o más precisamente desde el momento en que ésta se declara socialista, en 1961. Se trata, en realidad, del último imperio que se lanza hacia el Caribe, aunque fue uno de los de más corta duración en la zona, apenas de tres décadas, independientemente de que sus objetivos políticos, económicos y militares fueran diferentes al de los anteriores. De todas maneras, dicho acontecimiento histórico redimensiona la importancia geopolítica del Caribe para constituirla, nuevamente, en una de las áreas más conflictivas y de mayor peligro bélico en el hemisferio, al grado de que pudo haberse convertido en escenario de una guerra nuclear a raíz de la denominada crisis de los misiles en Cuba de finales de 1962. Por estas razones, desde que surge la Guerra Fría, en 1947 –la que se prolongaría hasta 1991– pocas regiones del mundo han sido víctimas de los más brutales designios de poder imperial alguno, como el de Estados Unidos, que se lanzó a dominar dichos países desde 1898.

Decíamos que la publicación de la obra *De Cristóbal Colón a Fidel Castro. El Caribe, frontera imperial*, ha constituido un parteaguas en la historiografía del Caribe por varias razones, además de las ya señaladas. Porque reivindica, a partir de sólidas argumentaciones, basadas en diversos documentos y acontecimientos producidos, muchos de ellos refrendados en tratados y acuerdos internacionales, el verdadero papel que dicha región ha jugado históricamente en la edad moderna; contrario al que le solían atribuir la mayoría de los historiadores, incluyendo a los propios latinoamericanistas, que ignoraban al Caribe en sus estudios, o en el mejor de los casos lo relegaban a una simple nota de pie de página, pues lo consideraban conformado por una serie de pequeñas islas y territorios continentales sin mayor importancia, una parte de los cuales lo han denominado despectivamente como “repúblicas bananeras”; o en su defecto, los propios investigadores lo situaban en un segundo plano en sus estudios, porque entendían que una serie de estos países continuaron –y todavía hoy día una parte de ellos